

*Los hermanos Humboldt desde la perspectiva de la
educación superior cubana*

The Humboldt brothers from the perspective of Cuban
higher education

**José Luis García Cuevas, Ileana Victoria Salgado Izquierdo,
Tania Merino Gómez**

Ministerio de Educación Superior, Cuba

Resumen: En 1810 se crea la Universidad de Berlín como modelo de universidad de investigación, gracias al pensamiento estratégico y la gestión de Guillermo de Humboldt y con el complemento de su hermano Alejandro. El modelo de Humboldt tendría una influencia importante, con sus adecuaciones, en el desarrollo ulterior de la universidad moderna en Europa y gran parte del mundo, hasta la actualidad y también en Cuba. Por otra parte, Alejandro de Humboldt es considerado el segundo descubridor de Cuba y fue contemporáneo y amigo de los precursores de importantes transformaciones progresistas en la educación superior cubana, cuyo legado y vigencia es analizado desde la visión de la universidad cubana actual, humanista, moderna, científica, tecnológica, innovadora y desarrolladora.

Palabras clave: Universidad de Berlín; Humboldt y Cuba; Humboldt y la universidad.

Abstract: In 1810, the University of Berlin was created, as a model of Research University, thanks to strategic thinking and management of Guillermo de Humboldt and with the complement of his brother Alejandro. The Humboldt model would have an important influence, with its adjustments, on the further development of the modern university in Europe and a large part of the world, to the present and also in Cuba. On the other hand, Alejandro de Humboldt is considered the second discoverer of Cuba, he was a contemporary, and friend of the forerunners of important progressive transformations in Cuban higher education, whose legacy and presence is analyzed from the vision of the current Cuban university, humanist, modern, scientific, technological, innovative and developmental.

Keywords: University of Berlin; Humboldt and Cuba; Humboldt and the university.

INTRODUCCIÓN

Las universidades europeas se desarrollan a partir del siglo XII y durante siglos siguieron básicamente tres modelos: Universidades liberales burguesas, cuyo primer exponente fue Bolonia; fundaciones eclesiásticas, simbolizadas por la Universidad de París; y universidades estatales ejemplarizadas para los latinoamericanos por Salamanca. A finales del Siglo de las Luces estos modelos estaban en decadencia.

Las ideas de la Ilustración y de la Revolución francesa tuvieron gran repercusión en todo el mundo. En la Europa feudal Napoleón fue considerado inicialmente, por sectores favorables a las transformaciones burguesas, como portador del legado de esta revolución. Pero la libertad, la igualdad y la fraternidad no eran para todos ni siquiera en Francia y mucho menos en la Europa oprimida o en las colonias francesas en América, donde Napoleón restableció la esclavitud.

Las guerras napoleónicas y las reglas impuestas a los países derrotados fomentaron una conciencia de liberación nacional en los pueblos oprimidos de Europa. El pueblo español se levantó y dio un ejemplo a ese continente, donde la gran coalición finalmente venció a Napoleón mientras América Latina era sacudida por guerras independentistas.

En el nuevo escenario histórico se producen transformaciones revolucionarias en las concepciones sobre la universidad y aparecen dos protomodelos; en Francia el modelo napoleónico de universidad profesional que priorizaba la formación con las competencias necesarias para el desarrollo económico capitalista; y en Berlín, Prusia, el llamado «Modelo de Humboldt».

Ambas concepciones de la universidad han tenido diferentes adecuaciones según la época y el país, pero coexisten hasta el día de hoy. A continuación se profundizará en el modelo de universidad de investigación de los hermanos Humboldt y su proyección hasta la actualidad, desde la perspectiva de la educación superior cubana.

DESARROLLO

Los hermanos Humboldt y la Universidad de Berlín

En la Prusia feudal derrotada por Napoleón en 1806 se crean condiciones favorables para algunas necesarias transformaciones

burguesas durante el gobierno de Freiherr vom Stein y bajo la concepción estratégica progresista de Guillermo de Humboldt¹ desde sus facultades equivalentes a las de un ministro de educación, se moderniza desde la base el sistema educativo prusiano y como su colofón surge en 1810 la Universidad de Berlín y el modelo moderno de universidad de investigación.

Para Guillermo de Humboldt: «Solo la ciencia que procede y se puede sembrar en el interior del ser humano, puede conformar el carácter [...], para el Estado y para la humanidad es más importante el carácter y la actuación, que los conocimientos y los discursos» (Wirzberger, 1976: 79). Se superó para siempre la escolástica y se logró integrar como unidad organizativa la instrucción y la educación, la investigación y la docencia.

Su hermano Alejandro de Humboldt² fue un incansable, entusiasta viajero e investigador, y un gran naturalista, quizás el último gran naturalista universal. Incursionó desde la Matemática superior hasta la tecnología, y en prácticamente todas las Ciencias naturales: Geografía, Climatología, Meteorología, Cartografía, Astronomía, Botánica, Zoología, Física, Química, Fisiología, Farmacología, Historia, Historia natural, entre otras. Consideró a la naturaleza el reino de la libertad.

Pero más allá, Alejandro fue un estudioso de las relaciones entre el hombre y la naturaleza. En su conocido «Ensayo político sobre la isla de Cuba» dedica tres veces más páginas al ser humano y su correlación con el entorno, que al estudio de los fenómenos naturales, en aspectos tales como agricultura, producción azucarera, comercio, esclavitud y otros (Beck, 1997: 38).

Muchos lo consideran el padre de la Ecología moderna, aunque murió un siglo antes de la publicación de «La Primavera Silenciosa»

¹Guillermo de Humboldt (1767-1835). Investigador lingüístico, filósofo y estadista, caracterizado por su humanismo burgués. En 1809 es designado director de la Sección de Cultos y Docencia del Ministerio del Interior de Prusia y en 1810 fundó la Universidad de Berlín. En 1819 consideró «dañinos» los Decretos de Karlsbad que marcaron la reacción absolutista feudal, abandonó el servicio estatal prusiano y se dedicó completamente a sus estudios de ciencias lingüísticas.

²Alexander von Humboldt (1769-1859). Destacado humanista e investigador universal. Realizó 2 viajes a Cuba (del 19 de diciembre de 1800 al 15 de marzo de 1801; y del 14 de marzo al 29 de abril de 1804). Con los materiales y conocimientos adquiridos en solo 5 meses, publicó en 1826 la primera parte de su «Ensayo político sobre la isla de Cuba» y en 1831 la segunda parte del mismo.

de Raquel Carson que condujo a la prohibición del DDT por su carácter biocida. Enfocó con integralidad al hombre, la naturaleza y la cultura. Sus concepciones sobre el equilibrio de lo económico, lo social y lo ambiental-ecológico, y su incidencia en el desarrollo, lo hacen merecedor de ser considerado un precursor de lo que hoy se denomina desarrollo sostenible.

Más que un buen prusiano, e incluso más que un buen europeo, fue un hombre universal que condenó la esclavitud y el racismo, respetó las culturas indígenas, criticó el colonialismo, profesó convicciones progresistas y republicanas y quiso mucho a Cuba, como la más bella de las Antillas.

Fue también lo que hoy se llamaría un hábil «gestor» de ciencia e innovación, capaz de armonizar con flexibilidad sus intereses investigativos, con los que de aquellos amigos y autoridades que lo apoyaron, sobre la base de «ganar-ganar» y sin concesiones de principios. No obstante, su «Ensayo Político sobre la isla de Cuba», fue prohibido en Cuba por el colonialismo español en 1827 y suprimido todo un capítulo en su edición en Estados Unidos de América, en ambos casos sobre todo por sus críticas a la esclavitud.

Fue muy coherente en la aplicación rigurosa del método científico en las ciencias naturales. Para la segunda edición del mencionado ensayo actualizó los datos hasta 1830, treinta años después de sus viajes a Cuba. Sin dudas, fue uno de los europeos más respetados y queridos por quienes lo conocieron y trataron con profunda amistad, y ha sido y sigue siendo uno de los más estudiados y admirados en Cuba y en América Latina.

Regresa a Europa en 1804 después de cinco años de importantes investigaciones por diferentes países de América Latina. Regresa a Berlín en 1823 y solo en 1827 se asienta definitivamente en esa ciudad. No participó directamente en la fundación de la Universidad de Berlín, ni fue parte oficial de su claustro.

No obstante, fue mayúscula la trascendencia de sus disertaciones como conferencista académico, en el auditorium de la joven universidad, así como sus conferencias «Kosmos. Ensayo de una descripción física del mundo» en la Academia de Canto de Berlín entre 1827 y 1828,³ impartidas para más de 800 personas

³A la obra «Kosmos. Ensayo de una descripción física del mundo», Alejandro le dedicó sus últimas décadas. Fue publicada en 5 tomos, en el período de 1845-1859.

entusiasmadas, más allá del sector académico. «El rey, la corte, altos funcionarios y militares estaban presentes, junto a hombres y mujeres en un público sin precedentes para un investigador» (Wuthenow, 1995: 159).

Además, su capacidad de convocatoria sobre los más destacados matemáticos y científicos naturales, para incorporarlos al claustro de la universidad, fueron determinantes para el desarrollo de estas ciencias y de la Universidad de Berlín. Alejandro fue un ejemplo de altruismo al dedicar gran parte de su tiempo y de su fortuna a la formación de jóvenes científicos.

Por ello, es considerado el segundo fundador de la Universidad de Berlín y el gran promotor dentro de ella de las Ciencias Naturales, reconociéndose el mérito estratégico del modelo de «universidad de investigación» y en el desarrollo determinante de las Ciencias Sociales a su hermano Guillermo y a sus seguidores.

Los hermanos Humboldt eran muy diferentes en cuanto a temperamento, carácter e intereses científicos, a pesar de haber recibido la misma educación. No obstante, se puede considerar reduccionista la visión de Guillermo solo como lingüista, erudito y hombre de estado, y de Alejandro solo como investigador, naturalista y aventurero. Ambos se complementaban, pero también a ambos los unía, aunque desde diferentes perspectivas, su humanismo, su ilustración, su sentido del progreso, su método científico, su basamento histórico y filosófico, pero, sobre todo, su contribución estratégica al desarrollo del modelo de la universidad de investigación de Berlín.

La Universidad de Berlín, gracias a su modelo de gestión, su unidad de la docencia y la investigación, su libertad de cátedra y otras transformaciones, logró atraer y concentrar una pléyade de profesores e investigadores de excelencia sin precedentes en la historia de las universidades, y se destacó en la promoción de la Filosofía clásica alemana, muy bien representada por sus dos primeros rectores Fichte⁴ y Hegel,⁵ los cuales aportaron antecedentes

⁴ Johann Gottlich Fichte (1768-1814). Primer decano de Filosofía y primer rector elegido (1811-1812). Uno de los principales representantes de la filosofía clásica alemana. Tuvo una gran influencia entre los estudiantes y convocó al enfrentamiento a la opresión napoleónica, destacándose sus «Discursos a la nación alemana» en 1807-1808 en el Berlín ocupado por las tropas francesas.

⁵ Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831). Destacado filósofo, creador del método dialéctico, el cual resultó una de las fuentes del materialismo dialéctico e histórico desarrollado por Carlos Marx. Segundo rector (1812-1815).

importantes a ese modelo de universidad. Es difícil imaginarse el surgimiento del marxismo y el desarrollo de Carlos Marx sin la contribución de la universidad de Berlín.

La Universidad de Berlín aportaría a la humanidad el modelo de universidad de investigación, el cual, con las adecuaciones necesarias, daría la pauta de la universidad moderna a nivel mundial. No fue ni podía ser en ese momento una universidad abierta al pueblo trabajador, pero a la distancia de dos siglos algunas discusiones de entonces sobre la misión, funciones, procesos y modelos de universidad se mantienen actuales, y el legado y la vigencia de la obra de los hermanos Humboldt es de interés para el perfeccionamiento de la educación superior cubana y latinoamericana en la etapa actual.

Varela, Luz y Caballero, los hermanos Humboldt y la educación superior cubana

La educación superior cubana surge en 1723 al fundarse por los padres dominicos la Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana. En la segunda década del siglo XIX el presbítero Félix Varela desde el Colegio Seminario San Carlos y San Ambrosio realiza lo que se puede considerar la primera reforma universitaria, mediante el combate a la escolástica, la introducción del racionalismo y la enseñanza experimental en la Física, la Química y otras Ciencias naturales, y sobre todo la formación de la juventud y la promoción de una conciencia nacional que conduciría a la lucha por la independencia.

Los procesos en la Universidad de Berlín y en el Seminario San Carlos son contemporáneos y a pesar de la distancia tienen algunas similitudes. Ambos aprovecharon una apertura política que dio espacio a reformas educativas y al surgimiento de instituciones nuevas, ambos tuvieron cierto apoyo político estatal representado por Guillermo de Humboldt y por el obispo Espada, en Alemania y Cuba, respectivamente.

En ambos casos la Filosofía resultó la base de las transformaciones y fue clave la obra de un sacerdote: Schleiermacher (tercer rector de la Universidad de Berlín) y Varela, ambos eliminaron la escolástica y promovieron el racionalismo y la enseñanza experimental, ambos se orientaron a la formación activa de la juventud más allá de competencias profesionales, ambos tuvieron una proyección social progresista y de liberación nacional.

Sin embargo, la apertura mencionada solo duró unos años y fue suprimida por la reacción absolutista después de la derrota francesa en la batalla de Waterloo y el Congreso de Viena. Varela, diputado a las Cortes españolas, no pudo regresar nunca más a Cuba. Por su parte, Guillermo abandonó las funciones estatales en 1819. Pero, a pesar del retroceso, nada volvió a ser como antes, no se perdió la dirección estratégica del progreso como tendencia del desarrollo y nuevas reformas universitarias en diferentes circunstancias retomaron de distintas formas el legado de Berlín.

En 1842 el gobierno colonial español aplica una reforma universitaria «desde arriba» y por la llamada «secularización» la Universidad de La Habana deja de ser «Real y Pontificia» para ser «Real y Literaria», con un efecto positivo para las ciencias naturales, biomédicas y humanísticas, aunque con cierto retorno neoescolástico en las Ciencias Sociales.

José de la Luz y Caballero, continuador de la obra de Félix Varela en el Seminario San Carlos, legó un pensamiento educativo y pedagógico con plena vigencia. Fue amigo de Alejandro de Humboldt, lo visitó en Berlín pocos años antes de su muerte, intercambiaron en español y en alemán, conoció sus concepciones y sus resultados científicos integralmente, admiró a profundidad su obra sobre la mayor de las Antillas y le otorgó el muy merecido calificativo de «segundo descubridor de Cuba».

Todo ello debió tener alguna influencia sobre bases electivas en el desarrollo de sus concepciones educativas y filosóficas. La línea de Varela-Luz y Caballero conduce a José Martí, por conducto de su maestro Rafael María de Mendive. Algunos estudiosos reconocen en Luz y en Martí cierta influencia electiva de la Filosofía clásica alemana, por medio Krause, uno de sus representantes más conocidos en España y América Latina, cuyo pensamiento tuvo influencia en la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina, en 1918.

En 1900 el destacado filósofo positivista Enrique José Varona, desde su cargo de ministro del gobierno interventor de los Estados Unidos de América (EUA), promueve una reforma universitaria favorable, y surgen nuevas carreras de ciencias naturales, técnicas y agropecuarias. Varona fue un inspirador de la proyección progresista, e incluso revolucionaria, del estudiantado cubano en las primeras décadas del siglo xx.

Estas reformas, inspiradas en las experiencias de las mejores universidades estadounidenses, algunas de ellas con una clara influencia del modelo alemán, quedaron inconclusas por no responder al modelo neocolonial promovido por los EUA y apoyado por el entreguismo de la burguesía cubana.

Después de la independencia las universidades latinoamericanas copiaron mal el modelo profesionalista francés. Un siglo después de la fundación de la Universidad de Berlín, el Manifiesto Liminar de Córdoba en 1918 llamó a acabar con los «virreinos del espíritu», proclamó la reforma universitaria afirmando que «los dolores que nos quedan, son las libertades que nos faltan» (Alderete, 2013: 17). Ello tuvo un impacto tardío pero profundo, incluso revolucionario, en la educación superior cubana. Las ideas de la transformación de la enseñanza superior y la imbricación de la universidad en el desarrollo social penetran en el pensamiento del estudiantado cubano.

En 1922 se crea la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), la primera organización de masas en Cuba. En 1923 el Primer Congreso Nacional de Estudiantes acuerda luchar por los mismos principios de la Reforma de Córdoba. Ese mismo año se proclama la reforma universitaria que asumió como presupuestos la lucha contra la cátedra vitalicia, el vínculo universidad-sociedad, y la depuración de los elementos corruptos y las prácticas docentes anacrónicas.

Julio Antonio Mella fue un profundo conocedor de la Reforma de Córdoba y valoró altamente su importancia en el plano social y político, aunque advirtió que para la transformación real de la universidad y su vinculación definitiva con la sociedad era imprescindible un cambio social condicionado por vías revolucionarias.

El triunfo de la Revolución cubana el 1.º de enero de 1959 conllevó a profundas transformaciones sociales entre 1959 y 1961, que tendrían en la educación y en la educación superior un escenario principal. En 1961 se logra erradicar el analfabetismo.

En ese proceso se van gestando los elementos de una nueva reforma universitaria, con un elevado protagonismo de la juventud estudiantil. Pero la nueva reforma universitaria en Revolución debía superar necesariamente los postulados de Córdoba, especialmente en cuanto al alcance de la autonomía universitaria y las relaciones con el gobierno y con la sociedad.

Fidel vislumbró la reforma universitaria como una cuestión esencial y en 1966 plantearía claramente que «lo que interesa no es formar técnicos, sino técnicos integrales, ciudadanos mejores» (Castro, 1959).

Asimismo, el protagonismo de la universidad fue claramente plasmado por Ernesto Che Guevara, profundo conocedor de la Reforma de Córdoba, a fines de 1959 en la Universidad de Oriente durante la clausura de un seminario sobre la reforma universitaria, al considerar a la Universidad «la gran responsable del triunfo o la derrota, en la parte técnica de este gran experimento social y económico que se está llevando a cabo en Cuba» (Guevara, 1970: 24).

Che argumentaba que solo el Estado podía aproximarse a una estimación adecuada de las necesidades de profesionales, defendió la idea de que el Estado tiene que tener participación en el gobierno de la universidad. Reclamaba cambios cognitivos imprescindibles para que la universidad respondiera a las demandas de las transformaciones revolucionarias como la Ley de Reforma Agraria y la industrialización del país.

En diciembre de 1959 la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas (UCLV) otorgó al Che el título de Doctor *Honoris Causa* en Pedagogía. En sus palabras de agradecimiento, quizás su discurso más conocido en su proyección hacia la universidad, él reclamó a la universidad que se abriera al pueblo, «que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no solo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo» (Guevara, 1997: 13).

En 1962, se proclamó por el Consejo Superior de Universidades la Ley de Reforma de la Enseñanza Superior, que sentaría las bases de los profundos cambios que transformarían los estudios universitarios en Cuba.

La reforma debía responder y respondió tres preguntas:

- ¿Qué se va a estudiar? Las carreras universitarias que respondan al desarrollo económico y social del país.
- ¿Cómo se va a estudiar? Será en la más estrecha relación con toda la sociedad.
- ¿Quiénes van a estudiar? Los hijos del pueblo que estén en condiciones de acceder a las universidades, en igualdad de condiciones. (Hart, 2013: 10-11)

La reforma universitaria promovió la investigación y la extensión universitaria y fue uno de los hechos más trascendentales de las transformaciones revolucionarias de la esfera educacional en el país. Como expresara Carlos Rafael Rodríguez: «De un solo golpe, encontraban el adecuado escenario operacional el racionalismo de Varela, el experimentalismo de Luz y Caballero, el pragmatismo positivista de Varona y las ideas educacionales de Martí» (Rodríguez, 1987).

A siglo y medio de distancia, lo anterior muestra cierta coherencia, superándolos, con los postulados de la universidad de investigación de Berlín. En los años posteriores la influencia de ese modelo llega a las universidades cubanas con sus adecuaciones, también por las relaciones académicas con las universidades soviéticas y de los países socialistas de Europa del Este, donde el modelo de Humboldt tuvo una amplia difusión. Pero «La Reforma ha de concebirse pues, como un movimiento que no se detiene jamás, como una actitud perpetua de renovación y superación» (Consejo Superior de Universidades, 1962: 22).

Las preguntas originales han sido atendidas a lo largo de más de medio siglo y ello se expresa en las principales tendencias actuales de la educación superior cubana: La vinculación de la universidad con la sociedad en su compromiso de favorecer el desarrollo socioeconómico; la formación de profesionales en distintos campos del saber, según las demandas del país; la presencia de la ciencia, la tecnología e innovación en el proceso universitario, tanto en la generación del conocimiento como en su socialización; el amplio acceso a la educación superior, honrando así el derecho a la educación.

Hoy se impone proyectar creadoramente en el largo plazo el eterno movimiento de la Reforma hacia los desafíos que enfrenta la educación superior cubana de cara al 2030.

El modelo universitario de Humboldt y la educación superior cubana actual

Han pasado dos siglos de la fundación de la Universidad de Berlín. Sobre el legado y la vigencia del modelo de Humboldt en la educación superior actual, pudiera decirse que los tiempos han cambiado, que los Humboldt vivieron en la primera revolución industrial y que ya la humanidad se adentra en la cuarta, y que

es difícil hablar de un legado y de una vigencia considerando la velocidad de cambio de los tiempos actuales.

Ha pasado un siglo de la Reforma Universitaria de Córdoba. No obstante, las Conferencias Regionales de Educación Superior (CRES) para América Latina y el Caribe (ALC) celebradas en 1996 en La Habana, en el 2008 en Cartagena y en el 2018 en Córdoba, han analizado los problemas actuales y señalado reminiscencias de los «virreinos del espíritu» y otras insuficiencias en la calidad, pertinencia y responsabilidad social, así como en cuanto a la inclusión social y la investigación, entre otros. Así se expresó en la CRES 2018:

Del legado de Córdoba debemos retener sobre todo el ideal de universidad comprometida con la sociedad, su desarrollo y necesidades. Ser fieles a ese legado plantea a las universidades la necesidad de afrontar el desafío de implicarse profundamente en el desarrollo sostenible e inclusivo que integre lo social, económico, ambiental, cultural, institucional, que contribuya a la reducción de la pobreza y de las enormes desigualdades que caracterizan a nuestra región. (Saborido, 2018: 63)

Un enfoque más dialéctico que reconozca los cambios científicos, tecnológicos, económicos y sociales y las transformaciones necesarias, pero también algunas esencialidades aún vigentes, puede tener la referencia del legado de Humboldt, y plantear entre otros aspectos:

1. *El modelo que descansaba en la unidad de la docencia y la investigación resultó ser el paradigma de la universidad de investigación en el siglo XIX. Desde inicios del siglo XX el modelo evoluciona hacia la unión de la docencia, la investigación y la práctica económica y social, por el cual la universidad se implica también en la investigación aplicada, el desarrollo experimental y la innovación, forma profesionales, genera conocimientos y se esfuerza en tener impacto en el desarrollo económico y social. En el siglo XXI el nuevo paradigma tiende a un modelo con unidad de la docencia, la investigación, la práctica económica y social, así como a un profundo trabajo en redes. Ello es válido también para la universidad cubana y latinoamericana actual.*
2. *El modelo de Humboldt daba un gran peso a la investigación como vía para garantizar calidad en la formación y generar nuevos conocimientos. Para ello legó métodos científicos rigurosos,*

el PhD moderno de base investigativa, el seminario de investigación y la prioridad a la formación de jóvenes doctores, aspectos vigentes hoy con sus adecuaciones.

La mala copia del modelo profesionalista francés ha mantenido la investigación universitaria en gran medida como una asignatura pendiente. En la actualidad la universidad debe investigar, pero también implicarse en la innovación. La CRES 2018 planteó como un eje temático «La investigación científica, tecnológica y la innovación como motores de desarrollo humano, social y económico en ALC». En Cuba se plantea como un eje estratégico de desarrollo hasta el 2030 el «Potencial humano, la ciencia la tecnología y la innovación» (PCC, 2017: 72), en lo cual el mayor peso recae sobre la educación superior y su modelo de universidad humanista, moderna, científica, tecnológica, innovadora y desarrolladora (García, 2018: 19).

Se prioriza la CTI y la formación de doctores como objetivos estratégicos (MES, 2017: 42, 47), así como la formación de doctores jóvenes en temas integrados a proyectos de investigación e innovación pertinentes, en programas doctorales estructurados de base investigativa por área del conocimiento, con peso formativo de la vida científica de los grupos de investigación (Saborido, 2018a).

3. *En la universidad de Humboldt el humanismo, el carácter y la actuación progresista estaban por encima de los conocimientos y competencias profesionales.* En la región coexisten los modelos de instituciones de educación superior profesionales que forman competencias y no investigan, frente a universidades que enfrentan el desafío de formar «profesionales competentes y también ciudadanos comprometidos con la sociedad, y en el caso de Cuba también implicados en la construcción de un socialismo próspero y sostenible» (Saborido, 2018: 63).

4. *La universidad de Humboldt promovió y legó un enfoque integrado e interdisciplinario de la naturaleza, el hombre, la economía y la sociedad.* Alejandro de Humboldt puede considerarse un precursor temprano del desarrollo sostenible. Hoy el mundo tiene el reto de darle cumplimiento a los objetivos de desarrollo sostenible de la agenda 2030 (ONU, 2015), se pretende avanzar en la multi, inter y transdisciplinariedad del trabajo; se habla de una ciencia, una cultura, una salud y la CRES

2018 se planteó un eje temático sobre «El papel estratégico de la Educación Superior para el desarrollo sostenible» (Henríquez & Juri, 2018). En Cuba se promueve la cultura de la sostenibilidad y la integración disciplinaria como algo transversal a todos los procesos universitarios, incluyendo el enfrentamiento al cambio climático, conocido como «Tarea Vida».

5. *Alejandro de Humboldt fue un crítico del racismo y respetuoso de las culturas indígenas. En América Latina y el Caribe (ALC) hay una deuda con los pueblos originarios y afrodescendientes.* La CRES 2018 abordó un eje temático sobre «Educación superior, diversidad cultural e interculturalidad en ALC» (Henríquez & Juri, 2018), con proyecciones adecuadas en este sentido. En Cuba la educación superior se destaca por su equidad y justicia social, ajena a cualquier tipo de discriminación, y se lucha contra cualquier tipo de reminiscencia en este sentido.

6. *Alejandro de Humboldt dedicó gran parte de su vida y de su fortuna a la divulgación de los resultados de sus investigaciones, en círculos relativamente amplios para su época, mediante una obra impresa y ciclos de conferencias muy abarcadores, uniendo su encanto personal al rigor académico y a una avanzada pedagogía y didáctica de las ciencias.* Hoy hablaríamos de una obra maestra de vinculación y extensión universitaria en la promoción de la cultura científica.

En la universidad cubana se despliega el proceso de extensión con una gestión por proyectos y métodos de promoción adecuados. Las tecnologías de la información ofrecen enormes posibilidades, pero es necesario aprovecharlas bien.

Las disciplinas científicas han perdido atractivo en la juventud, especialmente la Matemática y la Física, y son indispensables para que la CTI sea un motor de desarrollo. Muchas universidades han creado cátedras de cultura científica, algunas de ellas con el nombre de Alejandro de Humboldt, y se inspiran en su obra para promover la cultura científica, la formación vocacional y la atención al talento en la Matemática y las Ciencias Naturales.

7. *Las investigaciones de Alejandro de Humboldt tenían también una visión territorial y local.* Ello se expresa, por ejemplo, en sus estudios sobre el «Valle de Güines» y sus consideraciones

sobre la región de Las Villas,⁶ con énfasis en Cienfuegos y Trinidad. La educación superior cubana actual toma en cuenta la importancia de las especificidades territoriales y se plantea un objetivo estratégico orientado a «Lograr impacto de los procesos universitarios integrados sobre el desarrollo económico y social local» (MES, 2017: 50).

En consecuencia, con las prioridades del Estado y Gobierno: «En esta nueva etapa, la clave está en lo territorial, en el municipio, en el desarrollo local» (Díaz Canel, 2019: 5), se promueve la vinculación a profundidad de todas las universidades en sus respectivos territorios hasta el nivel municipal, con implicación integradora de sus procesos sustantivos de formación de pre y posgrado, extensión universitaria, investigación e innovación, con una visión de desarrollo sostenible inclusivo.

CONCLUSIONES

El modelo de la universidad de Berlín promovido por los hermanos Humboldt marcó la línea del progreso en el desarrollo de las universidades de investigación del siglo XIX y mantiene su vigencia con adecuaciones en la actualidad, con base en la unidad de la docencia, la investigación, la práctica económica y social y el trabajo en redes. Ello es coherente con el modelo cubano de universidad moderna, humanista, científica, tecnológica y desarrolladora; vinculada a la sociedad, su sector productivo, sus territorios y comunidades; y comprometida con la construcción de un socialismo próspero y sostenible. El desarrollo de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas (UCLV) constituye una muy buena expresión de este modelo y de su evolución durante seis décadas.

Ese legado se expresa también en la formación de profesionales competentes y comprometidos, el rigor en el empleo del método científico, el amplio uso del seminario de investigación, la formación doctoral de base investigativa pertinente, la tendencia

⁶ La UCLV es fiel a su nombre en su proyección territorial y está relacionada con los «descubridores de Cuba». Fernando Ortiz, Dr h.c de la UCLV y «tercer descubridor», profundizó en los aportes de Humboldt en Las Villas como «segundo descubridor». Antonio Núñez Jiménez, el «cuarto descubridor», fue un destacado profesor de la UCLV hasta su incorporación a la columna invasora del Che. Solo Colón no estuvo por Las Villas y al bolear la costa sur de Cuba, no se bajó. Él se lo perdió.

a la inter y transdisciplinaridad, el enfoque integral del desarrollo, el fomento de una cultura de la sostenibilidad, los avances en equidad e inclusión social, y la promoción de la cultura científica, entre otros.

Estos aspectos están presentes en el desarrollo de la UCLV y contribuyen a la excelencia alcanzada y reconocida por esta universidad, que se mantiene «orgullosa de su historia, comprometida con el presente y abierta hacia el futuro».

BIBLIOGRAFÍA

- ALDERETE, A. M. (COMP.). (2013). La juventud argentina de Córdoba. A los hombres libres de Subamérica. En *El manifiesto liminar. Legado y debates contemporáneos*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 17-22.
- BECK, H. (1997). La obra sobre Cuba de Alejandro de Humboldt como fuente de conocimiento. En Holl, F. (Ed), *Alejandro de Humboldt en Cuba*. Augsburg: Editorial Wissner, 37-50.
- CASTRO, F. (1959). Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, a su llegada a La Habana, en Ciudad Libertad, el 8 de enero de 1959. Recuperado de http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f1_10559e.html.
- CONSEJO SUPERIOR DE UNIVERSIDADES. (1962). *Bases fundamentales de la Reforma de la Enseñanza Superior*. La Habana: Gaceta Oficial de la República de Cuba.
- DÍAZ-CANEL, M. (2019). Discurso de clausura del Tercer Período Ordinario de Sesiones de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Periódico Granma. www.granma.cu.
- GARCÍA, J. L. (2018). El desarrollo local en la planificación estratégica de la educación superior cubana. En Núñez, J. y Alcázar, A. (Coords.), *La educación superior como agente del desarrollo local*. La Habana: Editorial Félix Varela, 15-34.
- GUEVARA, E. (1970). *Obras 1957-1967*. La Habana: Editorial Casa de las Américas.
- GUEVARA, E. (1997). *Que se pinte de pueblo*. Santa Clara: Editorial Feijóo.
- HART, A. (2013). Las universidades no pueden vivir al margen de sus tiempos. En *La Reforma Universitaria de 1962. Medio siglo de impacto en la Educación Superior Cubana*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela, 9-14.

- HENRÍQUEZ, P., & JURI, H. (EDS). (2018). *Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe-Córdoba, 2018. (Resúmenes ejecutivos)*. Córdoba: Editorial Universidad Nacional de Córdoba.
- MARTÍN, E. (COORD.). (2013). *La Reforma Universitaria de 1962. Medio siglo de impacto en la Educación Superior Cubana*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.
- MES (2017). Planificación estratégica 2017-2021. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.
- ONU (2015). Transformar nuestro mundo: la agenda 2030 de desarrollo sostenible. Recuperado de https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ares70d1_es.pdf.
- PCC (2017). Bases del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030. Visión de la Nación, Ejes y Sectores Estratégicos (2016). Recuperado de <http://www.mes.gob.cu/es/documentos-vii-congreso-del-pcc>.
- RODRÍGUEZ, C. R. (1987). La Reforma Universitaria. En *Letra con Filo*, tomo III, La Habana: Ediciones Unión.
- SABORIDO, J. R. (2018). Educación superior: desarrollo sostenible y políticas públicas. Visión desde Cuba. En *Educación superior en América Latina y el Caribe. Estudios retrospectivos y proyecciones*. IESALC: Editorial Universidad Nacional de Córdoba.
- SABORIDO, J. R. (2018a). Universidad, investigación, innovación y formación doctoral en Cuba. *Revista Cubana de Educación Superior*, 37(1), 4-18. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0257-43142018000100001.
- WIRZBERGER, K. H. (1976). *Die Humboldt-UniversitaetzuBerlín*. Berlín: VEB DeutscherVerlag der Wissenschaften.
- WUTHENOW, R. R. (1995). Wilhelm und Alexander von Humboldt. En STAMM-KUHLMANN, T. (COMP.), *Deutsche Brüeder*(pp.129-163). Berlín: Editorial Rowohlt'»Berlín Verlag GmbH.

Recepción: 17 de febrero de 2019

Aprobación: 23 de marzo de 2019